



MINISTERIO DEL PASTOR CLÉMENT SALOMON · ESTUDIO BÍBLICO N°9

El bautismo: un comienzo totalmente nuevo

Un funeral y un cumpleaños, en el mismo instante

Temprano en la mañana, junto al río. Un joven está inclinado sobre una piedra plana, restregando la misma camisa por tercera vez. Frota. Enjuaga. La levanta hacia la luz. La mancha sigue allí. Frota más fuerte, hasta que le duelen los nudillos y la tela empieza a ceder en el hombro. Su madre lo observa desde la orilla por un largo minuto. Entonces dice, con ternura: «Hijo. Algunas manchas no salen. No necesitas una camisa más limpia. Necesitas una camisa nueva.»

Él se sienta sobre sus talones con la camisa mojada en las manos, y no responde. Porque los dos saben que hace rato dejaron de hablar de una camisa.

Tal vez usted conoce esa sensación. Hay algo en su pasado que ha estado restregando por años: una noche que no puede recuperar, una palabra que no puede retirar, un hábito que sigue volviendo a casa con usted. Se lo prometió a sí mismo, se lo prometió a Dios, empezó de nuevo el lunes, empezó de nuevo en enero. Y la mancha sigue allí.

Esta es la buena noticia de este estudio, y es mejor de lo que usted piensa. **Dios no le ofrece un jabón más fuerte. Le ofrece una vida completamente nueva.** Y nos ha dado una manera hermosa y sencilla de entrar en ella: una manera por la que Jesús mismo pasó, en un río, en un día cualquiera.

El día en que Jesús se puso de pie en el agua

Antes de predicar un solo sermón o sanar a un solo enfermo, Jesús caminó hasta el río Jordán y pidió ser bautizado. Juan, el predicador que estaba de pie en el agua, trató de detenerlo. Tú

deberías bautizarme a mí, le dijo. Jesús respondió:

«Deja ahora; porque así nos conviene cumplir toda justicia.»

Mateo 3:15 (Reina-Valera Antigua)

Piense en eso. Jesús no tenía nada de qué arrepentirse. No tenía ninguna mancha. ¿Entonces por qué entró en el agua? Porque no estaba allí por Sí mismo. Estaba allí *por nosotros*: ocupando nuestro lugar, poniéndose de nuestro lado, comenzando donde Él nos pediría comenzar.

Y entonces el cielo respondió:

«Y Jesús, después que fué bautizado, subió luego del agua: y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo contentamiento.»

Mateo 3:16-17 (Reina-Valera Antigua)

Tres cosas sucedieron en un mismo instante: el agua, el Espíritu y la voz del Padre. Guarde esa imagen, porque en Cristo esas mismas tres cosas pertenecen a todo el que viene. El Padre no está buscando una razón para rechazarlo. Lo está buscando a usted.

Qué es realmente el bautismo: un funeral y una resurrección

La gente suele pensar que el bautismo es un baño. No lo es. La Biblia lo llama una **sepultura**.

«¿O no sabéis que todos los que somos bautizados en Cristo Jesús, somos bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.»

Romanos 6:3-4 (Reina-Valera Antigua)

Léalo despacio. El bautismo es un funeral para la vida vieja. Usted baja al agua como un cuerpo baja a la tumba, y esa vida vieja —la que nunca pudo dejar limpia— se queda allí con Jesús.

«Sabido esto, que nuestro viejo hombre juntamente fué crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, á fin de que no sirvamos más al pecado.»

Romanos 6:6 (Reina-Valera Antigua)

Y después usted sube. Esa parte no es un funeral en absoluto. Esa parte es un cumpleaños.

«Sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual también resucitasteis con él, por la fe de la operación de Dios que le levantó de los muertos.»

Colosenses 2:12 (Reina-Valera Antigua)

Fíjese en quién levanta: **Dios lo hace**. El mismo poder que sacó a Jesús de la tumba es el poder que lo saca a usted de esa agua. Usted no está prometiendo ser lo bastante fuerte. Está confiando en Alguien que ya demostró que lo es.

Por eso el apóstol Pablo pudo escribir la frase que ha dado esperanza a millones de personas que se creían acabadas:

«De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.»

2 Corintios 5:17 (Reina-Valera Antigua)

Por qué bajamos por completo

Siempre hay alguien que pregunta: ¿de verdad importa cuánta agua? Miremos cómo lo describe la Biblia, y dejemos que el Libro responda.

La palabra griega que usa el Nuevo Testamento, *baptizo*, significa sumergir, hundir, meter algo completamente debajo. Y cada imagen de la Escritura coincide con ese significado:

- **Escogían lugares con agua profunda.** «Y bautizaba también Juan en Enón junto á Salim, porque había allí muchas aguas» (Juan 3:23). No hace falta mucha agua para rociar.
- **Bajaban dentro y subían fuera.** «Y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco; y bautizóle» (Hechos 8:38). De Jesús: «Y luego, subiendo del agua...» (Marcos 1:10).

- **Es una sepultura.** «Somos sepultados juntamente con él... por el bautismo» (Romanos 6:4). No sepultamos a nadie espolvoreándole un poco de tierra en la frente. Lo acostamos por completo.

Así que la forma no es una regla para complicar la vida. La forma es el mensaje. Bajar dice: *la vida vieja terminó*. Subir dice: *Jesús me dio una nueva*. Cambie la imagen y perderá el sermón que el agua está predicando.

El orden que Jesús dio

El último mandato de Jesús antes de volver al cielo no era complicado. Tiene un orden claro, y ese orden importa:

«Por tanto, id, y doctrinad á todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo: Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.»

Mateo 28:19-20 (Reina-Valera Antigua)

Primero **enseñar**. Luego **bautizar**. Luego **seguir enseñando**. El bautismo está en medio de una vida de aprender a Jesús, no al principio de una religión ni al final de un curso. Los apóstoles siguieron exactamente ese patrón:

«Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.»

Hechos 2:38 (Reina-Valera Antigua)

Así que los pasos son bastante sencillos para un niño y bastante profundos para toda una vida: **oír** la buena noticia, **creerla**, **apartarse** del camino viejo, **ser bautizado** y **seguir caminando con Jesús**. Cuando Felipe se encontró con un alto funcionario extranjero que leía la Biblia en su carro, eso fue exactamente lo que pasó, y pasó rápido (Hechos 8:35-38).

¿Y qué del versículo de sonido severo que la gente cita?

«El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.»

Marcos 16:16 (Reina-Valera Antigua)

Lea otra vez la segunda mitad, con cuidado. Jesús no dijo «el que no fuere bautizado será condenado». Dijo *el que no creyere*. Lo que condena a una persona es rechazar a Cristo, nunca un río que faltó. Pero si usted cree, ¿por qué rechazaría lo primerísimo que Él pide?

Lo que usted realmente recibe

El bautismo no es una cuota que se paga. Es una puerta que se cruza, y del otro lado hay regalos.

Usted recibe perdón: real, total, terminado. Ananías le dijo a Saulo, el hombre que había perseguido a los cristianos: «Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre» (Hechos 22:16). Fíjese en las últimas palabras. El lavamiento está atado a *invocar su nombre*. El agua nunca quitó un solo pecado. La sangre de Jesús sí: «la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado» (1 Juan 1:7).

Usted recibe el Espíritu Santo. «Y recibiréis el don del Espíritu Santo» (Hechos 2:38). Usted no sale solo de esa agua. Dios mismo viene a vivir en usted, para darle un poder que antes no tenía.

Usted recibe ropa nueva. Aquí está la respuesta para el joven del río:

«Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.»

Gálatas 3:27 (Reina-Valera Antigua)

No una camisa restregada. Una nueva. Cuando el Padre lo mira ahora, ve a Su Hijo envuelto alrededor de usted.

Y usted recibe una familia. El día de Pentecostés, «los que recibieron su palabra, fueron bautizados: y fueron añadidas á ellos aquel día como tres mil personas» (Hechos 2:41). Nadie se quedó solo en la orilla. Hay un solo Señor, «una fe, un bautismo» (Efesios 4:5), y una familia donde hay lugar para usted.

«Pero primero tengo que arreglarme yo»

Esta es la razón más común por la que la gente espera, y es la que le rompe el corazón a un pastor, porque está exactamente al revés. Escuche:

«Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios: No por obras, para que nadie se gloríe.»

Efesios 2:8-9 (Reina-Valera Antigua)

«No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo.»

Tito 3:5 (Reina-Valera Antigua)

Usted no se limpia para venir a Jesús. Usted viene a Jesús y Él hace la limpieza. Esperar a ser lo bastante bueno es como esperar a estar sano antes de ir al médico.

El bautismo no es usted anunciando que se ha vuelto fuerte. Pedro dice que es «la demanda de una buena conciencia delante de Dios, por la resurrección de Jesucristo» (1 Pedro 3:21). Es un sí. Un sí de alguien que sabe que no puede salvarse a sí mismo, dicho a Aquel que sí puede.

Y para ser completamente honestos con usted: salir de esa agua no significa que nunca más va a luchar. Significa que nunca más va a luchar *solo*. La última promesa de Jesús, dentro del mismo mandato del bautismo, fue: «yo estoy con vosotros todos los días» (Mateo 28:20). El bautismo es la línea de salida de la caminata, no la línea de llegada.

El hombre que no quiso esperar

Hay una historia en Hechos capítulo 8 que amo, porque el hombre que aparece en ella no pierde ni un minuto.

Un alto funcionario de Etiopía va camino a casa en su carro, leyendo a Isaías en voz alta sin entender una palabra. Dios envía a Felipe a correr junto al carro. Felipe sube, abre la Escritura y «le anunció el evangelio de Jesús» (Hechos 8:35). Y entonces el camino da una vuelta, y el hombre ve algo:

«He aquí agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?»

Hechos 8:36 (Reina-Valera Antigua)

Qué pregunta. No *quizá el año que viene*. No *después de ordenar mi vida*. Solo: **¿qué me lo impide?** Detuvieron el carro, los dos hombres bajaron al agua, y Felipe lo bautizó. Y entonces

viene la última línea, mi línea favorita de todo el capítulo:

«y se fué por su camino gozoso.»

Hechos 8:39 (Reina-Valera Antigua)

No se fue a casa con un certificado. Se fue a casa con gozo.

Así que que la pregunta sea suya ahora, con honestidad, sin nadie mirando: **¿qué se lo impide?** ¿Es el miedo a lo que dirá la gente? ¿Es un hábito que no está seguro de poder dejar? ¿Es esa voz callada que le dice que a alguien como usted nunca lo aceptarían? Lleve esa razón exacta a Jesús. Él ya la ha oído, de gente mejor y de gente peor, y nunca ha rechazado a nadie que viniera.

La madre junto al río tenía razón. Algunas manchas no salen. Usted no necesita una camisa más limpia. Necesita una nueva, y Cristo se la está extendiendo en este mismo momento.

¿Hay agua cerca de usted hoy?

¿Le gustaría saber más de Jesús, estudiar la Biblia, o dar usted mismo este paso? Hable con nosotros. Estudiaremos con usted: gratis, en su idioma, a su ritmo, por teléfono o en persona. Sin presión, sin costo, sin juicio. Traiga su pregunta más difícil y su mancha más pesada; las dos son bienvenidas aquí.

 **903-748-9353** ·  **jils19802012@gmail.com**

O deje un comentario, envíenos un mensaje directo, y **suscríbase + síganos + comparta** en YouTube y Facebook.

No se pierda lo que viene. Una vez sepultada la vida vieja, hay Alguien nuevo a quien conocer, y la mejor manera de conocerlo es encontrarlo en Sus propias palabras. Nuestro próximo recurso es un plan gratuito para imprimir: «*Plan de lectura de 7 días: conozca a Jesús en los Evangelios*». Siete días, siete pasajes cortos, una sola Persona. Suscríbase ahora para que le llegue el día que salga; si espera, tendrá que ir a buscarlo.



COMPARTA ESTO CON ALGUIEN QUE CREE QUE YA ES TARDE PARA EMPEZAR DE NUEVO

Hoja para el participante

El bautismo: un comienzo totalmente nuevo — versión de bolsillo

5 verdades para recordar

1. Jesús fue bautizado primero: entró en el agua por nosotros, y el cielo respondió con el Espíritu y la voz del Padre (Mateo 3:15-17).
2. El bautismo es una sepultura y una resurrección: la vida vieja baja, una vida nueva sube, y es Dios quien levanta (Romanos 6:3-4; Colosenses 2:12).
3. Por eso bajamos por completo: la forma lleva el mensaje (Juan 3:23; Hechos 8:38; Marcos 1:10).
4. El orden que Jesús dio es oír, creer, arrepentirse, ser bautizado y seguir siguiéndolo (Mateo 28:19-20; Hechos 2:38).
5. Usted no se limpia primero. La gracia salva; Jesús hace el cambio; usted recibe perdón, el Espíritu Santo, ropa nueva y una familia (Efesios 2:8-9; Tito 3:5; Gálatas 3:27; Hechos 2:41).

Versículo para memorizar

«Porque somos sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.»

Romanos 6:4 (Reina-Valera Antigua)

Para pensar & orar

- ¿Cuál es esa única cosa de mi pasado que llevo años restregando y que nunca le he entregado de verdad a Jesús?
- El etíope preguntó: «¿qué impide?» — si me respondo con honestidad, ¿cuál es mi verdadera razón?
- Si el bautismo es una línea de salida y no de llegada, ¿cómo sería mi primera semana de «novedad de vida»?

Hoja de puntos para el presentador

- **Abrir con la historia** (el joven restregando la camisa manchada junto al río; «no necesitas una camisa más limpia, necesitas una nueva»). Pregunte al grupo: «¿Alguna vez han tratado de arreglar algo en su vida que no salía?» Deje un momento de silencio.
- **Punto 1 — Jesús fue primero:** Mateo 3:13-17. No tenía nada de qué arrepentirse; entró por nosotros. Agua, Espíritu y la voz del Padre: tres regalos en un instante.
- **Punto 2 — Un funeral y una resurrección:** Romanos 6:3-4, 6; Colosenses 2:12. Recalque que es *Dios* quien levanta, con el mismo poder que resucitó a Jesús. Termine en 2 Corintios 5:17.
- **Punto 3 — Por qué la inmersión:** *baptizo* = sumergir; Juan 3:23 («muchas aguas»); Hechos 8:38 (bajar dentro / subir fuera); Marcos 1:10; Romanos 6:4 (una sepultura). La forma lleva el mensaje: no pierda el sermón que el agua predica.
- **Punto 4 — El orden que Jesús dio:** Mateo 28:19-20 (enseñar → bautizar → seguir enseñando); Hechos 2:38 (arrepentirse y ser bautizado); Hechos 8:12 (creyeron, luego fueron bautizados). Trate Marcos 16:16 con cuidado: la condenación cae sobre la *incredulidad*, no sobre un río que faltó.
- **Punto 5 — Lo que se recibe:** perdón al invocar Su nombre (Hechos 22:16; 1 Juan 1:7), el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38), ropa nueva (Gálatas 3:27), una familia (Hechos 2:41; Efesios 4:5).
- **Punto 6 — Responder a la gran objeción:** «primero debo arreglarme». Efesios 2:8-9; Tito 3:5; 1 Pedro 3:21 («la demanda de una buena conciencia»). Uno viene para ser limpiado, no porque ya está limpio.
- **Punto 7 — Ser honesto sobre el después:** Mateo 28:20 («yo estoy con vosotros todos los días»); Filipenses 1:6. El bautismo es una línea de salida. No prometa un camino fácil: prometa un Compañero. No prometa sanidades, dinero ni resultados garantizados.
- **Cerrar con Hechos 8:** cuente la historia del etíope; termine en «¿qué impide que yo sea bautizado?» y «se fué por su camino gozoso».
- **Llamado:** Pida a cada persona que nombre en silencio su propio impedimento y se lo entregue a Jesús en oración. Invite a quienes estén listos a hablar con usted después sobre el bautismo y el estudio bíblico gratuito, sin presión y sin costo.

- **Cierre:** Versículo para memorizar (Romanos 6:4) + anuncie el próximo recurso («Plan de lectura de 7 días: conozca a Jesús en los Evangelios»).

10 mitos contra hechos

Mito	Hecho (con la Biblia)
1. El bautismo es solo una ceremonia antigua que en realidad no significa nada.	Jesús lo mandó (Mateo 28:19) y Él mismo fue bautizado (Mateo 3:15-17). La Escritura lo llama una verdadera muerte y resurrección con Cristo: «sepultados juntamente con él á muerte por el bautismo... así también nosotros andemos en novedad de vida» (Romanos 6:3-4).
2. El agua misma lava el pecado.	El agua no quita ningún pecado: «la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado» (1 Juan 1:7). El bautismo es «la demanda de una buena conciencia delante de Dios, por la resurrección de Jesucristo» (1 Pedro 3:21), y Hechos 22:16 ata el lavamiento a «invocando su nombre».
3. Primero debo arreglar mi vida y después bautizarme.	«Por gracia sois salvos por la fe... no por obras» (Efesios 2:8-9); nos salvó «por su misericordia» (Tito 3:5). Pedro dijo «Arrepentíos, y bautícese cada uno» (Hechos 2:38), y como tres mil fueron bautizados ese mismo día (Hechos 2:41).
4. Rociar un poco de agua es lo mismo.	El bautismo se describe como una sepultura (Romanos 6:4). Juan bautizaba en Enón «porque había allí muchas aguas» (Juan 3:23); Felipe y el eunuco «descendieron ambos al agua» (Hechos 8:38); Jesús subió «del agua» (Marcos 1:10).
5. Hay que bautizar a los bebés para que estén seguros.	En la Biblia el bautismo siempre sigue al oír, creer y arrepentirse, decisiones que solo puede tomar alguien con edad para creer (Hechos 2:38; Hechos 8:12; Marcos 16:16). Jesús recibió y bendijo a los niños sin bautizarlos: «Dejad los niños venir» (Marcos 10:14-16).
6. La fe es privada: basta con creer en mi corazón.	Jesús hizo el bautismo público y mundial (Mateo 28:19) y fue bautizado delante de otros (Mateo 3:16). «Cualquiera que me confesare delante de los hombres, le confesaré yo también delante de mi Padre» (Mateo 10:32); vea también Romanos 10:9-10.

7. Después del bautismo ya no volveré a luchar.	Jesús mandó seguir «enseñándoles que guarden todas las cosas» después, y prometió «yo estoy con vosotros todos los días» (Mateo 28:20). Romanos 6:4 habla de un <i>andar</i>; «si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo» (1 Juan 2:1); Él «la perfeccionará hasta el día de Jesucristo» (Filipenses 1:6).
8. Quien muere sin bautizarse está automáticamente perdido.	La salvación es «por gracia... por la fe» (Efesios 2:8). Jesús prometió el paraíso al ladrón moribundo a Su lado, que no pudo ser bautizado (Lucas 23:42-43). En Marcos 16:16 la condenación cae sobre la <i>incredulidad</i>, no sobre un río que faltó; «Jehová mira el corazón» (1 Samuel 16:7).
9. Me bautizaron antes de entender, así que ya es tarde para mí.	Pablo halló en Éfeso a creyentes que no habían entendido, les enseñó acerca de Jesús, y «fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús» (Hechos 19:1-5). Lo que la Escritura pide es una decisión personal e informada: «un Señor, una fe, un bautismo» (Efesios 4:5).
10. El bautismo es el final del camino.	Es la puerta. Los bautizados en Pentecostés «perseveraban en la doctrina de los apóstoles, y en la comunión, y en el partimiento del pan, y en las oraciones» (Hechos 2:41-42), y el mandato de Jesús termina con toda una vida de aprendizaje y Su presencia constante (Mateo 28:20).

De dónde viene esto (Fuentes)

Este estudio está basado en la Biblia y refleja las creencias publicadas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Verifique todo usted mismo:

- La Biblia — pasajes sobre el bautismo y la vida nueva: Mateo 3:8, 13-17; 10:32; 28:19-20; Marcos 1:9-10; 10:13-16; 16:16; Lucas 23:42-43; Juan 3:5, 23; Hechos 2:38, 41-42; 8:12, 26-39; 10:47; 16:31-33; 19:1-5; 22:16; Romanos 6:3-6; 10:9-10; 1 Corintios 12:13; 2 Corintios 5:17; Gálatas 3:26-27; Efesios 2:8-9; 4:5; Filipenses 1:6; Colosenses 2:12; Tito 3:5; 1 Pedro 3:21; 1 Juan 1:7; 2:1; 1 Samuel 16:7 (Reina-Valera Antigua, dominio público).
- Creencia fundamental adventista n°15, «El bautismo»: <https://adventist.org/beliefs>
- Las 28 creencias fundamentales (edición 2020, PDF): <https://adventist.org/wp-content/uploads/2020/06/ADV-28Beliefs2020.pdf>
- Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día: <https://gc.adventist.org/>
- Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, capítulos 10-11 («La voz en el desierto» y «El bautismo»), y *El camino a Cristo* (dominio público): <https://whiteestate.org/> / <https://m.egwwritings.org/>

Ministère du Pasteur Clément Salomon — Proclamando a Jesús hasta que Él vuelva.

pasteurclementsalmomon.org · 903-748-9353 · jils19802012@gmail.com

Ministerio independiente — no afiliado oficialmente a la Conferencia General de los Adventistas del Séptimo Día ni respaldado por ella. Solo aliento espiritual; no constituye asesoramiento médico, legal ni financiero profesional. Si usted está en crisis, comuníquese con un profesional calificado; en una emergencia llame al 911.

Puede imprimir y compartir libremente este estudio. © 2026 Ministère du Pasteur Clément Salomon. Todos los derechos reservados. Ofrecido gratuitamente para uso personal y ministerial — compártalo sin modificar y citando la fuente; no se permite el uso comercial ni la reventa. Los textos bíblicos provienen de traducciones de dominio público; los escritos de Elena G. de White son de dominio público.